

ENTREVISTA CON JUAN COBOS WILKINS: “NO HAY PIEDAD, NO HAY PERDÓN, NO HAY ABRAZO”. Por Manuel Quiroga Clérigo,

Manuel Quiroga Clérigo
quirogacle@hotmail.com

Recibido/Received: 07/09/2016
Aceptado/Accepted: 23/11/2016

“EL MUNDO SE DERRUMBA Y TU ESCRIBES POEMAS”. FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA, BARCELONA, 2016, 97 PÁGINAS

Mientras la Unión Soviética comenzaba (afortunadamente) su proceso de descomposición el cejudo Brejnev, su Presidente, se dedicaba a coleccionar flamantes Mercedes Benz. Parece que el tan noble proletariado le importaba poco lo que ocurría a su alrededor. Hoy Rusia no está mucho mejor con un nuevo zar millonario y su participación en los más sangrientos conflictos. A cambio el sociólogo Sami Naïr recordaba hace poco que “El auge demográfico, la urbanización creciente, la crisis alimenticia, la escasez de agua por doquier y la desertificación, combinados con la destrucción del medio ambiente, el empobrecimiento y el estallido de los estados donde hay conflictos violentos están creando un cóctel explosivo”, Mientras tanto miles de niños en España, no sólo en Andalucía, llegan al colegio sin haber desayunado; los directivos que provocaron la ruina y conversión en falsos bancos de decenas de cajas de ahorro siguen disfrutando de sus planes de pensiones, de sus despidos millonarios y de sus usuras gracias a su enfangado trabajo; el gobernador del Banco de España apuesta por rebajar el salario mínimo aunque él aumente su abundante sueldo en un 8%. Y sigue existiendo una pléyade de poetas, más o menos insensatos, que siguen pensando en un mundo mejor o, al menos, en un universo de desigualdades que es del que hablan en sus versos. Por eso, seguramente, nos permitimos decir que estamos ante un libro excepcionalmente actual cuando leemos un poemario de Juan Cobos Wilkins titulado “El mundo se derrumba y tú escribes poemas”: “Qué brazos,/igual que una pietá,/te sostendrán ahora que caes, te precipitas/como funambulista que pierde el equilibrio/entre la pasión y la armonía”. Lo que sucede es, primero, que pocas editoriales de altura se atreven a publicar libros de versos, tal vez porque sea algo escasamente rentable y, segundo, que la poesía importa poco a los políticos de izquierda o derecha, a los gobernadores de los bancos, a los empresarios general y los amantes de manifestaciones culturales tan inmensas y tan importantes para la existencia humana como el fútbol o las matanzas de toros en plazas llenas de bellas mujeres, sin ir más lejos.

Este poemario ve la luz en la magnífica colección Vandalia de la Fundación José Manuel Lara, una de las dignas excepciones en dar cabida al mundo de la lírica más apasionada, demostrándolo con sus sesenta y seis poemarios editados. El autor es un creador nato que desde Huelva se entretiene en estudiar el mundo que le rodea y dar cuenta, no tan mesuradamente, de esta historia atroz en la que estamos todos empeñados. Ya fue Director de la Fundación Juan Ramón Jiménez, de la revista “Con dados de niebla”, dirigió el Aula de Poesía en la Facultad de CC. de la Información de la Complutense y ha escrito poemarios como “Llama de clausura” (Premio Gil de Biedma de Poesía), “Biografía impura”(Premio de la Crítica de Andalucía) o “Para qué la poesía”. Pero tal vez su obra más aplaudida, una novela colosal, fue “El corazón de la Tierra”, relato llevado al cine por Antonio Cuadri en los impresionantes escenarios de los yacimientos de Rio Tinto.

Como ampliación a lo indicado conversamos con tan interesante autor.

1)Escribe el sociólogo Sami Naïr al referirse al tema de las migraciones actuales que “una humanidad civilizada no puede cerrar los ojos ante esta catástrofe anunciada”, ¿Por qué hemos llegado a este mundo de desarraigo y egoísmo?.

-Quizás porque no seamos ni “humanidad” ni “civilizada”. O al menos no lo sean quienes tienen en sus manos el poder. Quizás porque no nos regimos por la línea de la sístole y diástole del diagrama del corazón, sino por la línea quebrada de los mercados, de la bolsa, de la economía..., una línea que acaba quebrándonos y desahuciando los sentimientos.

2) ¿Es obligación del escritor, el poeta, denunciar tales situaciones de desgracias, confusión y muerte?.

-Si me dicen obligación, si me imponen, yo me rebelo y defiendo mi libertad. Otra cuestión es la llamada a la conciencia de cada uno, si la recibe, si la escucha, si la atiende, si le incumbe, si tiene repercusión en su vida y creación...y cómo, con qué recursos y armas materializa ese aldabonazo en su conciencia.

3)¿Puede la poesía influir en los grandes de la tierra, los políticos o los capitalistas, para mitigar tanto dolor?.

-Me gustaría responder que sí, ojalá, pero no, no hay pruebas de que un verso haga renunciar a las treinta monedas. Sí nos conforta íntimamente, sí es abrazo individual, sí isla para el náufrago.

4)Antes de “El mundo se derrumba y tú escribes poemas” hemos disfrutado de “Para qué la poesía”, leemos “Estoy aquí para ser tu memoria”, ¿la de quien, de los desheredados, de la humillados, de los que no tienen nada?.

-Efectivamente, ese poema es del libro publicado por Plaza&Janés, Premio Internacional de Poesía Ciudad de Torre vieja de Poesía, y pertenece al primer poema del volumen titulado “Mater”, siendo para mí el más estremecedor que he escrito, pues hablo con mi madre; por ella y para ella está escrito.

5. Entonces, ¿qué es la poesía para quien ve el mundo con esos ojos críticos que aparecen, por ejemplo, en esa magnífica historia titulada “El corazón de la tierra”?.

-La poesía, cualquier arte, no cabe en una definición. Su invisible levadura la rebose. Es como el vuelo que siempre es más misterioso que la explicación material- huesos, nervios, músculos, plumas...- de un ala.

6. Sin contar con quienes, aparentemente, dirigen el universo, ¿hay alguna posibilidad de lograr que gran parte del planeta tierra pueda lograr algunos minutos de felicidad?.

-Hace ya muchos siglos que los griegos escribieron en el pronaos del templo de Apolo en Delfos: “Conócete a ti mismo”.

7.-Luis Rosales escribió “Los hombres necesitan la inocencia para vivir a costa de ella”:¿no estaremos todos queriendo ser demasiado inocentes para olvidar las tragedias que se suceden tan cerca de nosotros?.

-Inocencia no es lo mismo que taparse los ojos, los oídos y la boca.

8-¿Se debe, debemos, seguir escribiendo versos, no después de Adorno sino ahora mismo, cuando vemos a miles de mujeres, niños, ancianos cruzando ríos turbulentos y atravesando alambradas para huir de la guerra, de la muerte?.

-Con el verbo “deber” me sucede igual que con “obligación”, todo lo que no sea libre elección, libre asunción, me pone en guardia. Yo no puedo ni sé responder en plural, yo escribo y siento necesario hacerlo desde lo que intento conocer y en lo que ahondo, el “yo”, hacia el común “nosotros”. Y en la fusión se cumple un misterioso destino que a veces alcanza lo no previsto, lo no imaginado durante el acto de creación.

9.- En “El mundo de derrumba y tú escribes poemas” leemos “No hay piedad, no hay perdón, no hay abrazo”. ¿Vale la pena seguir denunciando la infamia que nos rodea?.

-No hacerlo sería conceder la victoria. Y convertirse en piedra.

10:-¿Qué escribirías al escuchar a quienes dicen que las cuchillas de Melilla no hacen daño y que los estados tienen derecho a defenderse?.

-Más que escribir, lo inscribiría. Quiero decir que lo inscribiría como nativo en el lugar de procedencia de aquellos que huyen, a quien eso proclama hay que colocarlo en el lugar del otro.